

Junts encarecerá su apoyo para la reducción de la jornada laboral

REUNIÓN DE PUIGDEMONT Y PEPE ÁLVAREZ/ El secretario general de UGT reconoce las reservas del partido independentista hacia el plan para introducir las 37,5 horas pero confía en ablandar su postura.

Gonzalo D. Velarde. Madrid

El Gobierno ha empezado a mover los hilos en el terreno parlamentario para tratar de amarrar un acuerdo para la reducción de la jornada laboral. La vicepresidenta Yolanda Díaz ya ha apuntado públicamente que confía en contar con los apoyos necesarios pese a la distancia que separa las posiciones iniciales de los partidos que sostienen al Ejecutivo acerca de la implantación de las 37,5 horas. Y tanto el Gobierno como los sindicatos, embarcados en una ronda de contactos con las formaciones políticas para tratar de recabar apoyos a la medida, ven margen de maniobra para lograr la suma parlamentaria a escasos días de que se suscriba el acuerdo bipartito entre Trabajo y los sindicatos UGT y CCOO.

Sin embargo, aunque existen opciones para sacar adelante la medida parece igualmente claro que el Gobierno deberá redoblar esfuerzos si quiere materializarla. De entrada porque las mayores resistencias entre los socios de la coalición proceden de PNV y Junts, que ya han mostrado serias reticencias a la implantación de las 37,5 horas. El propio secretario general de UGT, Pepe Álvarez, pulsó en

el día de ayer las reservas de la formación independentista catalana en su reunión de hora y media con Carles Puigdemont. “Tengo la sensación de que en relación con cuál será la posición de Junts queda trabajo por hacer y nosotros lo vamos a intentar realizar con todas nuestras fuerzas”, señalaba el líder de UGT tras el encuentro celebrado en Waterloo.

Cabe recordar en este punto que Junts ya avisó al Gobierno a comienzos de año en el contexto de la aprobación de la proposición no de ley sobre la reducción de jornada que si quería contar con su apoyo debería negociar teniendo en cuenta el impacto de la medida en el tejido productivo catalán. Unas reservas que han sido más severas por parte de las patronales catalanas Foment del Treball y Pimec rechazando la aprobación de las 37,5 horas de forma generalizada vía reforma del artículo 34 del Estatuto de los Trabajadores.

Es precisamente en este punto donde las fuentes empresariales consultadas por EXPANSIÓN aseguran que el Gobierno se verá obligado durante la negociación con las fuerzas políticas a poner sobre la mesa las ayudas a em-



El presidente de Junts, Carles Puigdemont, y el secretario general de UGT, Pepe Álvarez, ayer en Waterloo.

presas que han desaparecido del acuerdo a punto de rubricarse con los sindicatos después de que CEOE y Cepyme rechazaran definitivamente la propuesta del Ministerio de Trabajo –al considerar que las compensaciones planteadas estaban lejos de resarcir el coste estructural de la medida que se calcula en el entorno de 15.000 millones de euros

anuales según el Consejo General de los Gestores Administrativos y al reclamar que la fijación y distribución horaria quede sujeta a la negociación de los convenios colectivos sin imponerse por ley–.

Así, las fuentes consultadas subrayan el importante peso de la hostelería y el turismo en la economía catalana, dos de los sectores en los que más

coste tendría la implantación de las 37,5 horas al tener a un mayor número de trabajadores con convenios por encima del que sería el nuevo límite horario. Y más concretamente, apuntan hacia Girona y Tarragona, regiones en las que Junts cuenta con una importante presencia institucional. Elementos que según advierten las fuentes podrían enca-

La falta de apoyos en el Congreso forzaría a Díaz a poner sobre la mesa ayudas para las empresas

recer un eventual apoyo de la formación independentista a la medida. De hecho, además de que estas fuentes empresariales dan por hecha la recuperación de ayudas económicas para las pequeñas y medianas empresas durante el trámite parlamentario, señalan que estas podría ir incluso más allá de las ya planteadas por el departamento de Yolanda Díaz como parte del denominado *Plan Pyme 375*, que aseguran tendría un impacto limitado.

Cabe recordar en esta línea que hace escasas semanas Junts ha arrancado al Gobierno una rebaja fiscal para pymes y micropymes en el marco de la reforma tributaria con una reducción del impuesto de Sociedades para las empresas que facturen por debajo de un millón de euros.

Presión de Foment

Y para insuflar más presión si cabe a la negociación por el flanco catalán, la patronal Foment del Treball ha saltado al corte con un contundente manifiesto en contra de la aplicación de la medida con carácter general por los “costes laborales significativos” que tendría para las pymes a raíz de los incrementos salariales, contrataciones adicionales u horas extras que se tendría que aplicar afectando negativamente a los presupuestos empresariales.

El 44% de las empresas sufre escasez de mano de obra

J.D. Madrid

Con el ejercicio 2024 en su recta final, el tejido productivo español transmite sensaciones agrídulces. Del lado positivo, un porcentaje significativo de empresas han percibido un aumento de su facturación en el cuarto trimestre del año, en contraste con la evolución negativa que registraron en el mismo periodo de los dos años anteriores, al tiempo que se ha reducido la proporción de negocios afectados por mayores gastos financieros y la escasez de demanda. Del lado negativo, el mapa empresarial español revela un repunte de los problemas de escasez de mano de obra y un empeoramiento de la percepción de incertidumbre sobre la política económica en España, factores

que condicionan y lastran la actividad empresarial. Así se desprende de la última Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial en nuestro país, correspondiente al cuarto trimestre y publicada ayer, donde se evidencia que, pese a la buena marcha del PIB que muestran las estadísticas del INE, en el monte empresarial español hay tanto orégano como malas hierbas.

Así, el 29,8% de las empresas encuestadas por el supervisor (sobre un total de casi 6.000 respuestas válidas) asegura haber experimentado un repunte de sus ventas en el cuarto trimestre, frente al 22,6% que ha reportado un descenso, con la empresas de la Comunidad Valenciana encabezando este deterioro

BDE: Agricultura, hostelería y construcción, los sectores con mayor escasez de personal

por culpa de los estragos causados por la DANA, tendencia negativa que prevén que se prolongue en el primer trimestre de 2025, aunque con “un cierre gradual de esta brecha” en los próximos meses. Junto a esta evolución heterogénea de los ingresos, las empresas españolas no ocultan su creciente preocupación por la carestía de mano de obra, lo que no deja de ser paradójico en un país que ostenta el dudoso honor de liderar la tasa de paro en la UE, y por la incertidumbre que

generan las políticas económicas del Gobierno. Ambos factores constituyen para el tejido productivo español dos claros condicionantes negativos para su actividad.

En concreto, el porcentaje de empresas que denuncia “problemas de disponibilidad de mano de obra” se ha aupado hasta el 44,2%, casi dos puntos más que en el trimestre anterior, evidenciando que la falta de mano de obra cualificada es un fenómeno cada vez más extendido entre los diferentes sectores de actividad, aunque son especialmente acusados “en la agricultura, la hostelería y la construcción, donde más de la mitad de las empresas declaran estar viéndose afectadas”, señala el informe.

Un factor que, además, in-

cide en el incremento de los costes laborales, ya que las empresas se ven obligadas a ofrecer mejores salarios para captar y retener talento. A ello se añade el gradual incremento de las cotizaciones sociales para sostener las pensiones. Con este telón de fondo, el 69% de las empresas espera que a un año vista sus costes laborales se incrementen, porcentaje que en las ramas industriales y de servicios se dispara hasta el 79% y el 66,5%, respectivamente.

Presiones inflacionistas

Todo ello en un contexto en el que “los resultados de la encuesta sugieren un leve repunte de las presiones inflacionistas en el cuarto trimestre del año”, señala el Banco de España, fruto del alza de

los precios de sus consumos intermedios, lo que, a su vez, ha llevado a más del 19% de las compañías a elevar sus precios de venta, tendencia que amaga con agudizarse en los próximos meses, aunque según el supervisor eso “puede ser reflejo de un efecto calendario, ya que en muchas actividades los ajustes de los precios tienden a concentrarse a principios de año”.

Con todo, entre los mayores focos de preocupación de las empresas españolas sobresa la niebla que envuelve las políticas económicas del Gobierno, situación que denuncia el 53% de las empresas encuestadas, 6 puntos más que en el sondeo, “manteniéndose como el principal factor condicionante de la actividad”.